



EXPOSICION INDUSTRIAL Y AGRARIA DE PAYSANDU.

Vista parcial de la sección exterior del "stand" de la Administración de Puertos, con la enorme proa de pulido metal.

(Fotografía Juan Caruso).



gran cartelón que anuncia la Exposición se levanta frente a una hermosa fuente.



Espacios libres serpenteados con graciosos canales y marginados por variados forestales, hacen de la exposición un agradable paseo.



Maderas de Paysandú hábilmente transformadas en artísticas piezas decorativas valorizan en alto grado la materia prima y jerarquizan la industria.



Escolares de los centros de enseñanza de Paysandú recorren con frecuencia las vastas instalaciones de la Exposición.

*Cutis de juventud
para todas las edades*



En todas las edades
el uso constante del
JABON DE TOCADOR
STRAUCH
proporciona un cutis
sedoso, libre de impurezas
fresco, juvenil, rozagante...
verdadero cutis de juventud



BLANCO • SUAVE • ESPUMOSO

0.30

EXPOSICION INDUSTRIAL Y AGRARIA DE PAYSANDU

ANTE el esfuerzo titánico de los hombres sanduceros, el país todo, se siente hermanado frente a esa demostración de poderío industrial que irradia enseñanza y cimenta nobles aspiraciones de trabajo. No es la Gran Exposición Agrario - Industrial de Paysandú una simple exhibición de muestras de la artesanía o del arte que refleja el adelanto industrial o la inspiración de un pueblo; no es la ostentación vanidosa que busca el halago de un premio, de un elogio o de un aplauso, ni un deseo de mostrar una riqueza económica, pues la más grande y pura la llevan como un tesoro en lo más íntimo de su corazón que no la exhiben pero que a diario la brindan en sus manifestaciones de afecto, de generosidad y de cultura. Doblemente rico este pueblo del litoral uruguayo que vive entre el dinamismo de una acción constructiva y que cuida celosamente de asociarla en feliz conjunción con un ejemplar espíritu bondadoso. Y si en el trabajo y en lo espiritual se fundamenta la obra social que reclama la sociedad, Paysandú está consolidando con su ejemplo la felicidad de su pueblo y contribuyendo con una lección de alta democracia a la paz del mundo.

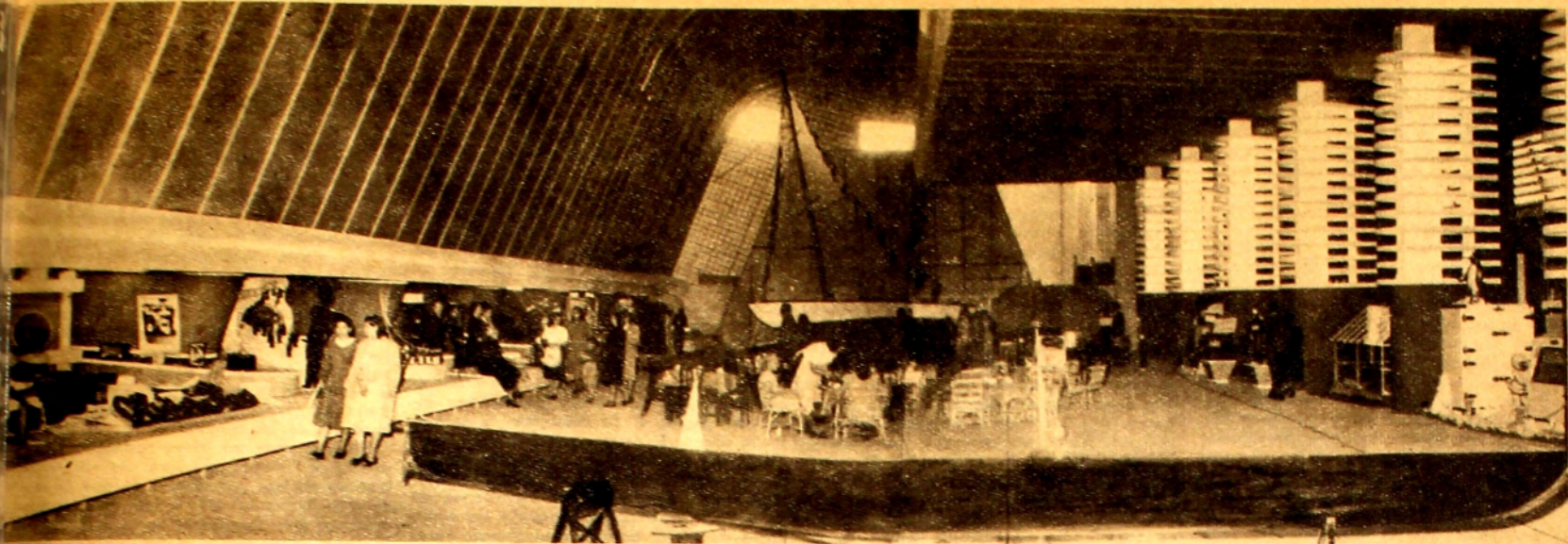
Alejando la exhibición de muestras del plano puramente comercial, el arquitecto director, Sr. J. C. Montes Rega y sus colaboradores ha logrado con acierto de artista, una presentación total, rica en formas y colores, y la vuelve así amable y grata al visitante que al pasar por aquel gigantesco arco de entrada, que bien podría ser de triunfo, había quedado extasiado ante la magnitud y belleza de un espectáculo jamás imaginado.

Y si durante las horas del día la atracción se concentra frente a los múltiples stands que muestran la evolución constante y progresista de la industria local, o de los pequeños escolares que en clases prácticas demuestran al público sus habilidades confeccionando hermosas prendas de vestir en sencillos telares, llegada la noche la exposición cobra una animación distinta por los efectos luminicos de rayos que surgen entre el follaje e invaden el parque, confundiendo entre el reflejo de las imágenes que se multiplican en los espejos de agua que sirven de marco a los grandes stands, y los chorros de las fuentes que proyectan al espacio el fino rocío de una lluvia imperceptible.

Jac CLIFER.



Stand de la industria de la madera que llama la atención por el estilo y riqueza de sus muebles.



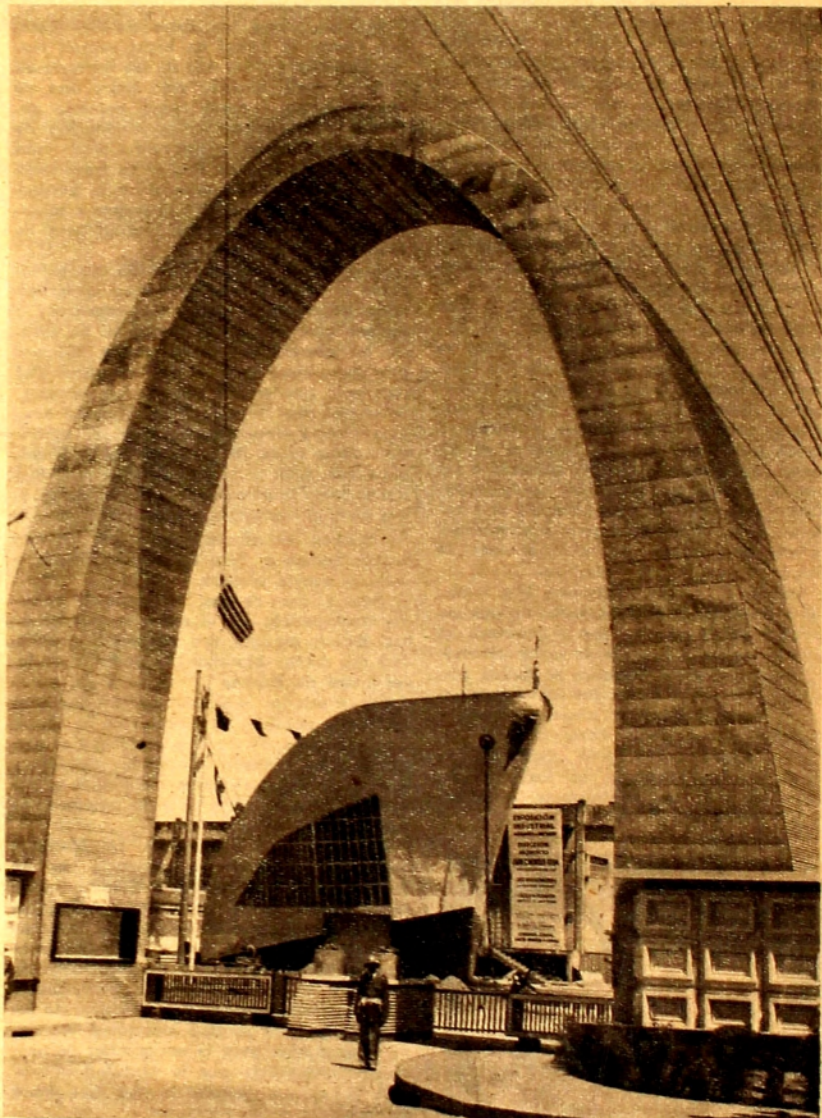
Gran nave central de la Exposición con muestras diversas, magníficamente lograda y que cristaliza la concepción artística del arquitecto proyectista Sr. Juan Carlos Montes Rega.



Colorido y fragancia de las flores cultivadas en tierras conducidas traducen en este stand la nota decorativa acercada a la naturaleza.



Alumnas de la Escuela Granja de Estación González en plena actividad durante una demostración de tejeduría en telares.



Monumental arco sirve de entrada principal a la gran Exposición Agraria Industrial de Paysandú.



Poderosa maquinaria agrícola distribuida en el amplio parque de la exposición, muestra al visitante el adelanto que registra la industria pesada del agro.



Acertada combinación de juegos de luces transforman el Stand de la Ancap en un hermoso espectáculo nocturno.

ESPAÑOLES DENTRO DE ESPAÑA

UN artículo de don Luis de Zulueta publicado en la prensa hispanoamericana nos incita a leer un libro del doctor Marañón, en algún tiempo uno de nuestros autores favoritos, hoy incompatible con nuestra estimativa moral. Entendáse bien: incompatibilidad moral. ¡Pobre de nuestra cultura, si la discrepancia ideal y política cerrara nuestra curiosidad a las zonas opuestas de nuestro modo de concebir la vida! Esa cerrazón es patrimonio del totalitarismo falangista o comunista.

Tratemos de explicar esta incompatibilidad con el Doctor Marañón en cuanto a su carácter, incompatibilidad que comparte un gran sector de opinión española, precisamente el sector que le seguía y alentaba. Evidente, indudablemente, un alto magisterio cívico desde 1925 a 1932. Sus colaboraciones de prensa y sus libros de contenido político eran sustancioso alimento espiritual que la juventud esperaba día a día. El sentido romántico, idealista, de aquella juventud obedecía en gran parte al idealismo romántico que alentaba en la obra del doctor Marañón. Fue, como se decía entonces, el parto de la República. Todos presumían que en sus manos la niña salvaría sus primeros años sin mayores achaques de sarampión y otras dolencias infantiles, máxime teniendo en cuenta que la niña había nacido con una robustez que alimentaba optimismo.

Pero... el eterno pero. La República, era para el doctor Marañón y otros doctores "al servicio" de ella, un esquema intelectual. Una teoría más o menos platónica con todo y poetas, sin contradicciones económicas y las consiguientes contradicciones políticas que la economía impone. Y al aparecer las primeras dificultades, el Dr. Marañón hizo examen de conciencia y comprendió que aquello no era su República. Recordemos un hecho: cuando el Ministro de Hacienda de la República don Jaime Carné, dijo en pleno parlamento que "la República acaba con Juan March o Juan March acabará con la República", el Dr. Marañón, con Azorín, Lerroux y otros se pusieron al lado de Juan March. La reverencia al dinero pudo más que la consecuencia política. La dualidad capital y trabajo se polarizó en marchistas y marxistas. March solía decir que los hombres se dominan con "dineros o dinars" (dineros o comidas), y así fue como hizo un partido. ¿Cómo pudo captarse la adhesión del Dr. Marañón, sobrante de dinero y alimentos? Lo que situó al Dr. Marañón al lado de March fue su propio liberalismo a ultranza, es decir... casi a ultranza. Por miedo a una República social se enroló en una suelta república en la que la libertad del individuo se supone libre de las acechanzas populacheras, y los derechos se hallan plenamente garantizados y distribuidos; unos con el derecho de vivir miserablemente y otros con una opulencia ofensiva.

Pero nuestro verdadero asombro fue cuando el Dr. Marañón, en los primeros meses de la guerra internacional de España,

se afilió al movimiento anarquista de la C.N.T., de la que es filial la F.A.I. ¡Estos sabios son el diablo para tomar posiciones absurdas! Pero bien meditada, la oscilación ideológica del Doctor nos pareció consecuente, porque el anarquismo es la más alta concepción ideal del liberalismo a ultranza. Mas cuando llegó a París, libre de su fantasía anarquista, se desató en improperios contra la C.N.T., la República, etc., etc. Puso al descubierto su flaqueza moral. Fue un liberal que incubió en su propia casa la furia fascista y en vez de enfurecerse consigo mismo lo hizo contra el régimen, que por ser liberal lo ponía en evidencia ante los hijos de su sangre y de su espíritu. Toda su verborrea fue miedo. ¿Miedo ante el dolor de España? No: miedo físico, personal, ese miedo que la mayoría de los hombres sienten ante los peligros definitivos y casi todos silencian por elegancia espiritual y propio decoro masculino; pero que él no supo silenciar. ¿Pero qué peligros corría el Dr. Marañón para que el miedo le hiciera perder el control? ¿Exceso de imaginación?

Por eso, ahora, los libros del Dr. Marañón tienen la virtud de hacer sonreír melancólicamente. Más allá de las distinciones oficiales pudo haberlo sido todo; uno de esos hombres cimeros cuyas palabras resuenan eternamente en la meditación de sus conciudadanos, y ha preferido la ruta de las claudicaciones. Desvió su trayectoria moral y dejó en la estacada a la generación que había educado. Si nuestros marcos no nos dan ejemplo en la hora de prueba, ¿dónde buscarlo?

El parece consolarse diciendo que ha llegado al fin dedicarse de lleno a su íntima vocación científica, pero nos atrevemos a suponer que no hay tal consuelo. Su ciencia no aparece por parte alguna. No nos referimos, claro está, al arte de curar, del cual sólo pueden ser testigos los especialistas con más de un millón de rentas sino a la ciencia como investigación. El verdadero clima moral de Marañón fue la República con todo y sus contradicciones. Entonces tenía la admiración y estima de quienes hoy le recuerdan melancólicamente, y le odiaban — así, le odiaban — quienes hoy lo tienen a dieta de cátedra y magisterio a puerta cerrada.

Pero el caso es que Don Luis de Zulueta, incompatible con el clima moral del actual Estado español, nos incita a leer un libro del doctor Marañón, titulado "Españoles fuera de España". Tres ensayos: en el primero estudia la influencia que las emigraciones políticas han tenido en la Historia de España; el segundo se refiere al destierro (casi destierro diríamos) de Garibaldi de la Vega; el tercero lo dedica al voluntario destierro del filósofo renacentista español Luis Vives.

La prosa clara y jugosa del Dr. Marañón comienza arrojando la sentencia de un gran hispanista desterrado, Séneca, quien dijo: "Carere patria intolerabile est!" ¡Qué sufrimiento intolerable es el vivir fuera de la patria! Estudia luego las diferentes emigraciones sufridas por los españoles: de los judíos, de los moriscos, de los jesuitas, de los afrancesados, de los liberales, de los carlistas, y otras de tipo individual. No tiene comentarios para la emigración de hoy, la más importante por la cantidad y calidad. Señalamos de paso lo que dice sobre la expulsión de los moriscos:

"Yo soy liberal y creo que el porvenir del mundo será liberal. Pero reconozco los pecados del liberalismo, y uno de ellos es haber hecho a su gusto la historia del mundo durante los años del magnífico esplendor, un tanto excesivamente retórico, del liberalismo europeo. Lo curioso es que la interpretación exacta de la expulsión de los moriscos como acto de legítima defensa política, y no como acto de fanatismo religioso, estaba ya consignada, con pruebas documentales, en varios libros contemporáneos, como los de Escalano y Bleda..."

¿Cómo cohonestar su liberalismo con el hecho de negar la convivencia a nuestros contrarios? Justificar "la expulsión de los moriscos como acto de legítima defensa política", es emplear el mismo argumento de Hitler respecto de los judíos; el mismo que emplean los bolcheviques respecto de sus opositores. ¿Y cómo explicar entonces que la expulsión "como legítima defensa política" recayese únicamente contra los enemigos de religión y no contra los contrarios políticos, comuneros y agermanados, por ejemplo?

Claro que el liberalismo del Dr. Marañón se halla mediatizado por el mal sabor que le dejaron las protestas populares. "Yo, personalmente — dice — creo que a los pueblos les es más útil obedecer, aunque

los que manden no sean enteramente justos, que lanzarse a la desobediencia y a la anarquía, por mucha que sea su razón; y conste que yo hablo como pueblo. De la revuelta contra la injusticia, lo probable es que salga otra injusticia, y es el cuento de nunca acabar. Claro que no preconizo la esclavitud ante la sinrazón. Lo que creo es que a la sinrazón sólo se la desmonta con razones, y es difícil que la razón brote de la violencia".

No es nuevo ese principio. Goethe prefería la injusticia al desorden. ¿Pero qué es la injusticia? El peor de los desórdenes. Más aún: hay desórdenes porque hay injusticia. Según el Dr. Marañón "a la sinrazón sólo se la desmonta con razones, y es difícil que la razón brote de la violencia". ¡Lástima grande no hubiera estado el Dr. Marañón al frente de las cancellerías de Londres y Washington, porque a las sinrazones de Hitler hubiera contrapuesto razones y nada más que razones, con lo que nos hubiéramos librado de la guerra universal, a expensas de caer, naturalmente en la esclavitud universal. Pero al razonador Chamberlain sucedió el contundente Churchill y lo que estamos pasando. Cuando se afirma que no hay derecho a rebelarse contra la injusticia es porque se le reconoce derecho a la tiranía. La injusticia es su distintivo.

El Dr. Marañón deduce que las emigraciones fueron beneficiosas, personalmente para los emigrados, en lo que se refiere a temperar los radicalismos políticos, y colectivamente para la nación, por cuanto el trato con otros climas políticos acimatava en España nuevas normas de convivencia. Esto es evidente. Pero lo que el Dr. Marañón no explica es el porqué de esos turnos de emigración, aunque en realidad no ha habido tales turnos, sino una reiterada persecución antiliberal, decidido propósito de desarraigarlo de España. La expulsión de los jesuitas fué un convenio internacional en el que tomó parte incluso el Papa Clemente XIV. En cuanto a los carlistas, el abrazo de Vergara les concedió despena y rango. ¿Y por qué esa sistemática persecución contra el liberalismo es pecado para la iglesia española el liberalismo es pecado. Sorprende ver cómo la iglesia católica se está convirtiendo en paladín de la democracia y la libertad en los países dominados por el comunismo: Polonia, Hungría, Checoslovaquia, mientras que en España esa misma iglesia se ha convertido en sostén de un régimen dictatorial negación de la democracia y libertad. Sorprende igualmente oír radio Vaticano alabando sobre la conciencia civilizada denunciando la dictadura contra la iglesia católica en aquellos países mientras sigue sosteniendo el totalitarismo fascista en España. Contra este extremismo teocrático procreador de otro extremismo antiteocrático, el Dr. Marañón sostiene el término medio de hoy por mí y mañana por ti. La tragedia de España es la incesante persecución del pensamiento liberal. Las etapas de régimen liberal, con todos sus errores y torpezas, han sido etapas de reconciliación, interumpidas por el fanatismo teocrático. De ningún gobernante liberal puede decirse — ¡y cuidado que los ha habido deplorables! — lo que el mismo Marañón dice de Fernando VII: "el rey más funesto de nuestra historia". ¡Y vaya si los hemos tenido funestos!

Al final de este primer ensayo, el Dr. Marañón se refiere a las vicisitudes de nuestros últimos veinte años, y dice: "El poder vino a las manos de los hombres que representaban el triunfo de la larga lucha por la libertad. Y esos hombres no se dieron cuenta de que la libertad tenía ya un valor completamente distinto que en los tiempos del general Riego. Y cayeron otra vez, y de modo más grave que nunca, en el pecado eterno de entregarse a fuerzas nuevas que encubrían su verdadero sentido antiliberal y demagógico bajo la máscara del progreso. Acaso sea el contumaz error, fatalidad inevitable en el progreso del mundo. Surgió otra vez en España la guerra civil. Entre los dos poderes antiliberales venció el que tenía una tradición nacional... Y empezó otra emigración; la más numerosa y la más triste de cuantas han existido".

Aquí el estilo del Dr. Marañón se hace confuso y algarabía. "La libertad tenía ya un valor completamente distinto..." Ese fué el estribillo de Mussolini y Hitler, continúa siéndolo en boca de Stalin y Franco "Cayeron otra vez en el pecado eterno de entregarse a fuerzas nuevas que encubrían su verdadero sentido liberal..." ¿Quiénes se entregaron y se encubrieron? Entre los dos poderes antiliberales venció el que tenía una tradición nacional". ¡Imorábamos

que nuestra tradición nacional estaba vinculada a los 200.000 hijos de Mussolini, la aviación nazi entrenándose totalitariamente sobre Guernica y a las cábilas

Donde la dialéctica del Dr. Marañón alcanza mayor ambigüedad es en su ensayo "El destierro de Garcilaso de la Vega" cuando dice refiriéndose a la Guerra de las Comunidades: "Garcilaso tomó el partido del César, e hizo bien porque era su deber de allegado a la casa imperial; quizá también porque su alma absorta, escéptica y fina, sentía instintiva repulsión por el populacho. Su hermano se hizo comunero, y tenemos el deber de pensar que tendría también motivos para arrostrar su vida y sus bienes en la rebeldía contra el Emperador, por servir, o por creer que servía, al sentido tradicional de España y a su defensa contra los extranjeros". Ni Pánglos razonaría tan bondadosamente al enjuiciar la conducta de los hombres.

Nos presenta un Vives nostálgico de su patria, desterrado voluntario de ella, a la que no regresa por miedo "de que la realidad lo defraude". ¿No habría razones más efectivas que impidiesen a un hombre de su valer el regresar a la tierra donde besó la luz primera? Es más sencillo suponer, creemos, que el hecho de que gimieran en los calabozos de la inquisición sus amigos Vergara y Tovar, por el delito de no pensar muy ortodoxamente, entibaría el deseo de su retorno, a él que fué amigo de Erasmo. Vives soñaba a España renovada por la cultura y en España se iniciaba el ciclo histórico que nos había de conducir a la persecución de la inteligencia. Es de fariseos consolarse porque en Inglaterra idéntico espíritu inquisidor aborrece a Tomás Moro que en Suiza se quemase a Servet y que en Francia tuviesen lugar las persecuciones de la noche de San Bartolomé. Esa tendencia persecutoria parece superada en dichos países, pero en España sigue latente. En Francia, los que quemaron a Juan de Arco contribuyen a santificarla. En el clima católico español no puede darse tal caso. Bien sabemos que actualmente hay países como la U.R.S.S. cuya inquisición alcanza a todas las actividades de la vida espiritual. No sólo se elimina a políticos y escritores discrepantes. El terror se ejerce también contra la música, como en el caso de los compositores Aram Jachaturian, Visarion Shebalin, Sergen Prokofiev, G. Popov, M. Miasovski y otros, con la paradoja de que el árbitro en estas cuestiones musicales, tan imponderables, es el general Jdanov. Hemos de reconocer que en España aún no se ha designado Director General de Bellas Artes al general Queipo del Llano, aunque figura un general al frente del deporte, y así va el deporte español.

La misión del intelectual es denunciar la injusticia que oprime al hombre donde quiera que se produzca. Si, como dice el Dr. Marañón: "El vivir para la vida del espíritu ha sido y será un servicio heroico", el mínimo heroísmo que se exige a los intelectuales es decir la verdad, su íntima verdad, porque quien no dice toda la verdad a su alcance dice mentira. No valen metafísicas sobre ¿qué es la verdad? cuando la injusticia sangra en el cuerpo y alma de los pueblos oprimidos.

Lo que impedía a Vives retornar a su patria era la convicción de que en ella no encontraría aire propicio para el noble ejercicio de su inteligencia, aunque él, cauto, reprimiera su impulso, y acaso por esa misma necesidad de reprimirse. Es el mismo dilema que se presenta a los intelectuales españoles dispersos por tierras de América, Europa y África. Muchos de ellos podrían volver, incluso serían recibidos, como suele decirse, en andas. Pero gravita sobre ellos el espíritu solidario con quienes comparten el destierro. Salir ahora con reticencias sobre el "populacho" después de haberlo inducido a tomar actitudes históricas, es, cuando menos, inelegante. Tampoco es digno no querer regresar a España por que fuera de ella se ha encontrado el bien, o regresar porque aquí se ofrece un bien a base de traicionar a quienes compartieron el drama histórico desde sus comienzos. Contrariamente a lo que dice la sentencia clásica, donde está el bien no está la patria. La patria está donde está nuestro dolor por su infortunio.

Suponemos que a nuestros compatriotas en exilio les será intolerable el sufrimiento de vivir fuera de la patria. Pero creemos es de más hondo sufrimiento vivir en ella sin compartir libertad y responsabilidad en el común destino. Ellos, fuera de España, pueden dignificar su nombre y hacerla respetable a los demás. A los que dentro de ella estamos y la llevamos en el alma, sólo nos queda llorar para contumarnos o desahogarnos para que nos muten.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Especial para EL DIA.
Villafraquesa, octubre 1948.

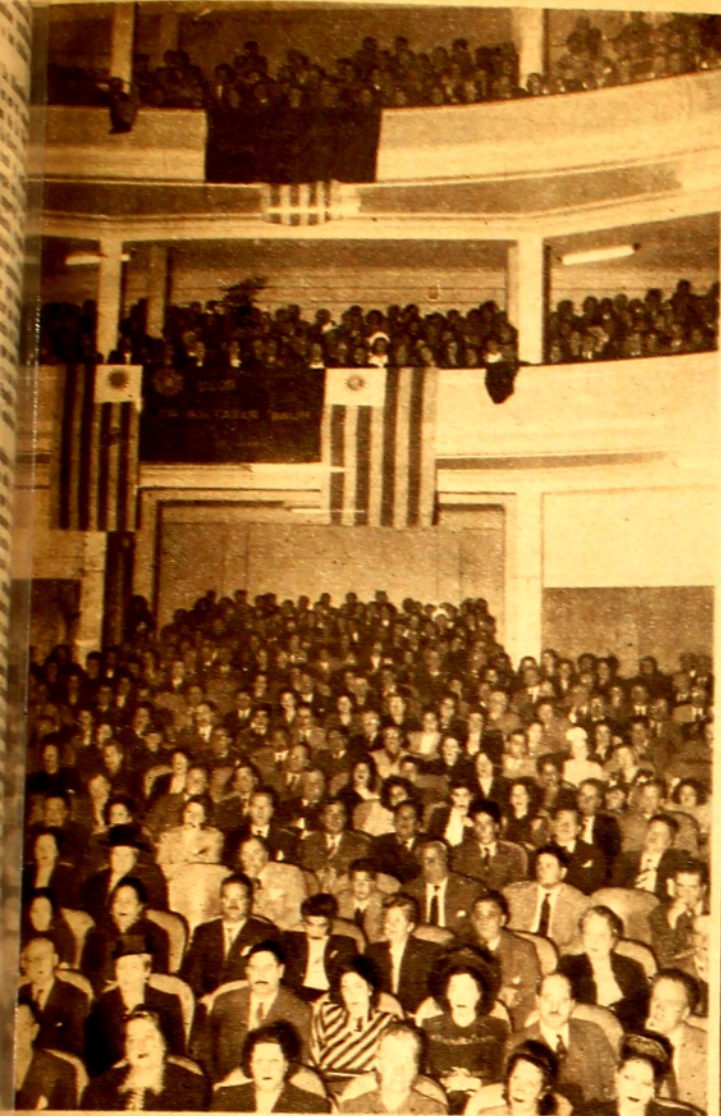


NUEVA CREMA ANTISUDORAL
COMBATE LA
TRANSPIRACION AXILAR SIN DAÑAR

1. No quema la ropa.
2. No hay necesidad de esperar a que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Combate la transpiración. Desodoriza el sudor, mantiene las axilas secas.
4. Es una crema pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Crema Antisudoral Arrid tiene la aprobación de la Unión Propietarios de Tintorerías, por ser inofensiva para las telas.

ARRID

\$ 6,75, \$ 1,50 y \$ 2,50



Vista de la sala del Artigas, en el sector central de localidades, durante el acto de homenaje a la memoria del Sr. José Batlle y Ordoñez, al cumplirse el 19 aniversario de su desaparición.

ACTOS CEREMONIALES DE HOMENAJE A BATLLE

En homenaje a la memoria del Sr. Batlle y Ordoñez, se realizaron multitud de actos ceremoniales en la víspera y en la fecha del 19º aniversario de su muerte, perteneciendo las notas de esta página a los cumplidos en la sala del Teatro Artigas, en la calle Río Branco, frente a la casa en que se instaló Brum, y en el "hall" de nuestro diario. Estas solemnizaciones acentúan el sentimiento colectivo de veneración a la memoria del gran demócrata, cuya figura y pensamiento son orgullosa bandera del partido Batllismo.



Vista del estrado en momentos en que el Coro interpreta el Himno a Batlle, en el acto ceremonial realizado en el Teatro Artigas.



Inmediatamente después de la asamblea en el teatro Artigas, se cumplió el homenaje a la memoria de Brum, deteniéndose la columna frente a la casa de la calle Río Branco en que sacrificó su vida en defensa de la democracia.



En el "hall" de entrada al edificio de EL DIA, se cumplió otro de los emotivos actos recordatorios del Sr. Batlle y Ordoñez.

DEL FOLKLORE MUSICAL URUGUAYO

INTRODUCCION A LA MUSICA AFRO-URUGUAYA

UNO de los problemas más profundos y complejos de la musicología americana es, sin duda, el que plantea la inmigración de la música africana llegada al continente con la sombría corriente de la esclavatura. Se confunde comúnmente la disposición del africano para volcarse hacia determinadas formas rítmicas melódicas o coreográficas ya existentes en el nuevo mundo y el acento o "pigmento" que imprime en ellas, con aquello que trajo consigo desde su país natal.

El negro trae un vasto repertorio de posibilidades o condiciones más aún que un vasto cancionero o un rico stock de danzas. Trae un espíritu más que una música, porque a menos que se reproduzca en el nuevo ambiente — América en este caso — al que ha sido trasplantado, el mismo conjunto de condiciones que hicieron posible su extenuación en la selva africana, el hecho musical no se reproduce intensivamente y sólo queda relegado a una nostálgica reminiscencia sin proyecciones socializadoras. Y no es necesario forzar las

conclusiones para darse cuenta de la diferencia que había entre las plantaciones coloniales de América y el verde y libre ámbito selvático del llamado "continente misterioso" en el siglo XVIII.

Y así como hoy las corrientes inmigratorias de españoles e italianos, por ejemplo, sólo muestran sus danzas vernáculas una vez al año en las romerías gallegas o en los campos de recreo asturianos andaluces o euskaldunes, y el resto del año ese mismo inmigrante baila las danzas de su hora — anteayer la contradanza y el minué, ayer la polca, la mazurca y el chotis, y hoy el tango y los bailes modernos — así también el africano sólo en reunión secreta recuerda sus rituales ancestrales y ante los blancos deja aflorar una suerte de versión pigmentada de la contradanza o el minué unida a una escena africana que recuerda la coronación de los Reyes Congos. A esto último le llamaron Candombe los viejos memorialistas y viajeros, y de la confusión de ambas expresiones surgieron luego las más peregrinas teorías acerca del origen de ciertas formas del baile social.

Hay una razón todavía más fuerte que impide la comunicación de sus danzas africanas al colono americano: la mayor parte de ellas son litúrgicas, es decir, aplicadas al culto de una religión, razón de más para que no se manifiesten a los que no pueden hallarse iniciados en ella, tratándose de un estadio religioso secreto y herético.

Existen, pues, dos corrientes en el orden de la música afro-uruguaya, continuación la segunda de la primera. La inicial es secreta y está constituida por la danza ritual africana sólo conocida por los iniciados, sin trascendencia socializadora y desaparece cuando muere el último esclavo llegado del otro continente. La segunda es superficial — superficial en el sentido de su rápida y extendida afloración — y fuertemente colorida; en el siglo XVIII constituyó la comparsa que acompañaba a la custodia en la festividad de Corpus Christi, organizó luego la "calenda", "tango", "candombe", "chicha", "bambula" o "semba" que se bailaban entre la Navidad y el Día de Reyes alrededor del 1800 y

se transformó por último en la comparsa de carnaval de las sociedades de negros desde el 1870 hasta nuestros días.

En 1760 el Cabildo dispone que se pisen guen varios pares de zapatos ligeros de blanda para "los bailes de los negros" en la Procesión del Corpus. En 1816, durante las fiestas mayas del período artiguista, el Gobierno dispone que los negros realicen públicamente sus danzas para "explicar su festiva gratitud al día". En 1870, las "sociedades de negros" recurren a los maestros italianos radicados en Montevideo para que éstos escriban las músicas que han de cantar en el carnaval. Convengamos en que todo esto muy poco tiene que ver con la auténtica música africana.

Se observan, sin embargo, dos o tres evidentes proyecciones de esa corriente secreta hacia la segunda corriente exterior y difundida. En primer término, un instrumento: el tamboril, de riquísima rítmica y sueltos estribillos cantados que sobreviven en un mundo que les es extraño. Desde el punto de vista coreográfico, un paso: el airoso "paso de candombe" que tan estupidamente captó el pincel de Pedro Figari y que consiste en una marcha nada desordenada por cierto, moviéndose de izquierda a derecha y viceversa, la cabeza erecta, adelantando un poco los hombros y hundiendo y sacando hacia afuera el vientre: en pocas palabras: ondulando el cuerpo no como la espiga por la acción de la brisa sino como la serpiente ante la flauta del encantador. Hay fundamentalmente, pues, una disposición o actitud negra que se revela en esos pasos de danza y en una evidente tendencia selectiva hacia la sincopa, tendencia común por otro lado, a muchos otros pueblos, entre ellos al incaico nada menos, cuyos "pies" son más o menos los mismos.

Pero no queremos apresurar conclusiones. Veamos primero qué grandes líneas generales ostenta la música africana. Los trabajos musicológicos a este respecto no son por cierto muy completos. En África se reproduce el mismo fenómeno que en América: referencias apresuradas de viajeros de planta leve y visión poco penetrante. En la actualidad poseemos un buen trabajo en el libro de Stephen Chauvet "Musique Nègre" editada en 1929 que trae numerosas pautaciones. No es por cierto algo exhaustivo sobre el tema, pero en él se recapitulan seriamente todas las aportaciones anteriores y el autor llega a prudentes y lógicas conclusiones emanadas de un prolijo estudio. Chauvet demuestra que la música negra africana — especialmente la de las regiones ecuatoriales de donde proviene la más fuerte corriente de esclavatura al Uruguay — está concebida sobre la base de motivos muy cortos, repetidos hasta el cansancio. Asegura además que en tanto en la civilización occidental predomina desde hace casi un milenio la armonía, en la música negra, salvo excepcionales marchas paralelas de dos, tres y hasta cuatro voces, reina soberanamente el concepto de la melodía pura. Es frecuente — agrega — el empleo de la sincopa, golpeando las manos en el tiempo débil. En cuanto al concepto coreográfico, el sentido de la pareja no está presente en las danzas sagradas, razón por la cual la supuesta lubricidad de la danza africana sea pura imaginación; por lo general danzan los hombres solos; a veces hombres y mujeres pero sin reconocerse en pareja; en suma: práctica constante de la "danza colectiva". Lo más frecuente es la acción simultánea de cantos, danzas y ejecución de instrumentos; pocas veces se canta solo o se tañe solo. Por último le advierte al lector esto que quizás pueda extrañar a aquellos prevenidos por las teorías que corren desde hace años sobre la música africana: "Nada menos específicamente negro, nada menos parecido a la verdadera música negra, mejor dicho, a la música del África, que el Jazz".

Y bien: si cotejamos seriamente esta música africana con lo que resta en el Uruguay de la antigua corriente de la esclavatura negra, muy pocas relaciones podremos hallar entre ambas. Sin embargo es evidente que las dos corrientes de la música afro-uruguaya presentan puntos de contacto entre sí. Más aún, la corriente exterior, decíamos, parece ser una afloración deturpada de la ritual e interior, con aplicaciones de toda la realidad musical circundante que se confunde estrechamente con ella.

La presencia de una fuerte música negra en nuestro vecino Brasil o en Cuba ha hecho que se intentara aplicar idénticos criterios metodológicos para estudiar la música negra en el Uruguay. Hay numerosos factores que impiden homologar estos hechos por más que la similitud del Candombe con las Congadas y Cucumbis sea evidente. Entre los más importantes se destacan dos: uno que constituye nuestro or-

PROTEJA EL CUTIS DE SU BEBE CON JABON PALMOLIVE



¡Qué tesoro maravilloso!...

Y tan tierno... Tan delicado! Nunca me parecen suficientes los cuidados y las precauciones para evitar lo que puede dañar a mi bebé. Y especialmente, para proteger su piel que es un capulito de seda!

Palmolive es lo mejor para bañarlo...

... porque es un jabón puro y suavizante! Por eso lo he adoptado para el baño de mi bebé, segura de que brinda a su delicadísimo cutis una protección perfecta. Palmolive no irrita la piel del bebé y la mantiene limpia y suave!



¡Vean que feliz y contento está mi Bebé!...

Se siente cómodo... fresquito con una gratísima sensación de bienestar después de su baño diario con Jabón Palmolive! Y yo... estoy tan feliz y contenta como él... porque en Jabón Palmolive he encontrado el mejor protector de la salud de su cutis.

Bañe siempre a su Bebé con Palmolive,

el jabón puro y suavizante que brinda una protección perfecta al delicado cutis infantil. Palmolive mantiene el cutis del Bebé sano, limpio, suave! Además, prepara el cutis de la Bebé para ese futuro lindo cutis de colegiala que tanto puede influir sobre la felicidad y éxito en su vida de mujer!

Conserve ese lindo cutis de colegiala

COLGATE PALMOLIVE INC.: LARRAÑAGA 1124 - TEL. 41-14-75



- ① UNICO TAMAÑO 85 GRS.
- ② LA MISMA CALIDAD INSUPERABLE
- ③ EL MISMO SUAVE PERFUME
- ④ EXACTAMENTE IGUAL AL PALMOLIVE NORTERINIANO

0.30 LA PASTILLA



gullo y es la temprana abolición de la esclavitud con respecto a esos países; el otro radica en que los negros y mulatos constituyen actualmente el 3 por ciento de la población del Uruguay, en tanto que en el Brasil, por ejemplo, el 33 por ciento. Hay sin embargo en aquellos dos países una noble corriente de estudio científico del aporte musical del negro, en tanto que en el Uruguay exceptuando los excelentes libros de Pereda Valdés y el simpático pero muy discutible de Vicente Rossi "Cosas de negros", muy poco se ha avanzado al respecto.

A todo esto debe sumarse otro hecho que distingue el carácter de la esclavitud en nuestro país con respecto a otras del continente y radica en el tratamiento bastante considerado — felonía más o menos — que recibieron en nuestro medio por parte de sus amos. No existió en el Uruguay una explotación intensiva de la agricultura: no hubo "fazendas" ni ingenios. La ganadería, primariamente dirigida, estaba a cargo del campesino criollo y del gauderio menos rebelde; excepcionalmente el negro interviene como tropero o domador. El único lugar donde pudo haberse hecho cruel la esclavitud fue en el saladero colonial, pero tampoco fueron muy numerosos. Al esclavo se le confiaban los menesteres domésticos en las ciudades, que absorbían la mayor parte de ellos, o las livianas tareas de una chacra incipiente, gozaba de la confianza de su amo en razón de sus muchas virtudes — de fidelidad entre otras — y llevaban el apellido del patrón. Muchos de los nombres de la Patria Vieja se perpetúan hoy a través del hombre de color. Y como su ritual cumplía además una función de agrupamiento solidario de tribu frente al opresor, es lógico que se diluyera lentamente y no tuviera ya significado en horas menos amargas.

Se ha publicado en estos últimos tiempos un documento de trascendental importancia sobre el desarrollo y significación del Candombe que viene a confirmar plenamente nuestras aseveraciones. En 1934 la investigadora Nancy Cunard editó en Londres una vasta antología del arte negro y para su capítulo dedicado al Uruguay solicitó la opinión de Marcelino Bottaro, escritor uruguayo de la raza negra, sobre el ritual del Candombe. Bottaro, fallecido hace poco a una edad avanzada, envió a Nancy Cunard una página amarga sobre el significado de esta expresión que fue traducida al inglés y vio la luz de este libro que lleva el ancho título de "Negro".

Sostiene Bottaro que el Candombe fue una degeneración de los simples e inocentes ritos africanos y que su realización no tenía otra finalidad que la de un sucio comercio de baratijas, en el cual entraban por partes iguales la sagacidad de las gentes de color para "hacerse de unas monedas" y la estupidez del blanco para dejarse esquilmar creyendo que en el Candombe iba a hallar una fuerte nota de puro carácter típico.

En ese sentido, levanta un tanto el velo del valor y significación de las danzas negras en el Uruguay y nos habla de tres etapas bien diferenciadas. La primera sería la de la auténtica danza negra. La segunda, la formación del Candombe en el cual se aprovechan y asimilan todos los elementos blancos. La tercera sería la de generación del Candombe alrededor del 1880 que fue combatida hasta por los propios negros de sensibilidad y cultura.

Con respecto a la primera dice Bottaro estas bellas palabras: "La representación de sus ritos, más comúnmente llamada Ceremonias, es muy simple y muy alejada de todo sobrenaturalismo. Los ritos pueden reducirse a primitivas invocaciones, ruegos, súplicas, ofrecidos de perfecta buena fe a los dioses primitivos y mezclados a veces con lentos cantos guerreros, recordando la vida de las tribus. Estos cantos y oraciones eran siempre acompañados de contorsiones y gritos de admiración o sorpresa, que correspondía perfectamente a los sonidos emitidos en el "Macú" — tambor grande — a los que se añadían los estridentes sonidos derivados de los huesos, pedazos de hierro y varios metales, instrumentos por medio de los cuales los negros reconstruían lo mejor que podían las costumbres que se observan en las selvas del África tropical. Y era esta gran alma de la raza africana, sencilla y pura, la que daba origen a esas leyendas absurdas y escalofrías. Pretendiendo saber los rituales practicados por los africanos en sus reuniones, varios escritores, de acuerdo con los propios negros del Río de la Plata, han sostenido que sus dioses se identificaban con los santos del calendario de la Iglesia Romana; pero no era así... "Aquellos que sostienen en sus crónicas que los africanos no tenían figuras de sus dioses patronos, deben haber cono-

cido muy pocos lugares de reunión, pues en muchos de ellos había imágenes en las que se adoraba a los dioses del África lejana. Trataremos de enumerar aquellos sitios de reunión que recordamos mejor. Los "Magises" era una de las más temibles sectas, no tanto por la naturaleza de hierro de su organización, sino por las absurdas leyendas que se contaban acerca de ellos por sus ceremonias y misteriosos rituales; era una secta que tenía muchas subdivisiones y un gran número de lugares de asamblea; sus imágenes realizadas por crudos artistas, representaban a los dioses "Magis" que estaban completamente diferenciados entre sí por sus características físicas lo mismo que por sus ropas y atributos. No sé si una ley atávica o una concepción artística era que la deformidad fuese una característica digna de la deidad. Los Congos conocidos con los nombres de Bengales, Luandas, Minos, Melombes y

luego toda clase de divisiones en sus organizaciones y los que oficiaban, empezaron como curas limosneros hasta transformarse en representantes terrestres de sus deidades. Con respecto a estas adaptaciones y jerarquías debemos decir que ello dio lugar a su desmembramiento. Sórdidos intereses materiales, pues, tuvieron buena parte en esto, lo mismo que las ambiciones de ganancias de los iniciados. Pero mucho más que estos defectos o aspiraciones humanas lo que destruía a estas organizaciones seudo-religiosas era la abierta oposición de los negros montevideanos de alguna cultura cuya acción empezó en el año 1860 a 1862 y culminó en 1871 con la publicación del primer diario escrito para los descendientes de los africanos de Montevideo, *La Conservación*, en el que se proclamaba desde las columnas editoriales la necesidad de terminar de una vez con estas farsas que no eran religiosas, estas prácticas que

las tiendas. Mientras tanto desapareció la fe nativa y la delicada y simple armonía de las danzas africanas".

Estas páginas de interpretación del candombe escritas por un hombre de la raza, vienen a corroborar nuestra opinión acerca de su coreografía y de su significación social y religiosa. Lo que hoy conocemos por Candombe a través de los cronistas del siglo XIX — Isidoro De-María especialmente — no es más que la segunda etapa de la evolución de las danzas negras en todo el continente, cuando el negro añade a las formas coreográficas suyas, algunas figuras de la contradanza o la cuadrilla del blanco.

Sin embargo, pese a Bottaro, esto es lo más interesante de toda la teoría del Candombe. Si la danza africana hubiera permanecido intacta al trasplantarse de un continente a otro, no hubiera tenido justificación en el nuevo ambiente. Se pierde el antiguo ritual, se pierde la antigua mu-



Paso de Candombe. Oleo de Pedro Figari.

Obertoches, servían a un mismo dios en sus cultos y prácticas religiosas. La forma corporal y la vestimenta de sus santos patronos diferían tanto entre sí como en el caso de los Magises. Los Mozambiqueños, que habitaban en todas partes del barrio del Cordón y que no eran menos numerosos que los ya mencionados, tenían sus propios ritos y adoraban a un solo dios pero representado en formas corporales distintas. En algunas reuniones este dios era un guerrero armado, en otras un gentil pastor y en otras se representaba bajo formas apenas definidas. Aparte de los Magises todas las reuniones observaban en sus ceremonias los mismos rituales, es decir, cantos, bailes, etc., con el obligado repiquear de tambores.

La segunda etapa del ritual africano que configuraba la organización del Candombe propiamente dicho está analizada con precisión por Bottaro: "los adeptos crearon

no obedecían a ningún principio lógico y que servían para indicar los puntos de reunión donde el elemento negro se reunía para "aumentar la población de los conventillos". Este era el grito de *La Conservación* contra la práctica de sus mayores".

La tercera etapa de degeneración total del Candombe sufre esta violenta distorsión por parte de Marcelino Bottaro: "Las reuniones que habían sido como quien dice los humildes santuarios de religiones desconocidas, se transformaron en indignas cuevas de gitanos, desde el exagerado color local hasta el intento de adivinación del porvenir, incluyendo las peores y más inmorales imposturas. Era el paraje más apropiado para la gente supersticiosa donde se practicaba la escuela de imposturas de "amor y fortuna" y "cúralo todo", con su mezcla de hierbas y yuyos para hacer infusiones y brevaes y la manipulación del "mambise" — hiel de oveja — dentro de

sica africana, pero como sobrevive al elemento humano, éste va a dar su interpretación de las danzas de la época unida al recuerdo de la coronación de los Reyes Congos. Esto fue para nosotros el Candombe que se gesta lentamente a fines del siglo XVIII y que muere alrededor de 1870 pero que lega a la posteridad el bello detalle coreográfico de su "paso", algunos de sus personajes y sobre todo un instrumento privativo, el tamboril, con una rítmica riquísima que puede ser la surgente de una gran forma culta en un futuro, toda vez que es aún hoy un elemento en plena vigencia que está esperando al gran compositor que lo universalice.

Lauro AYESTARAN.

(Especial para EL DIA).



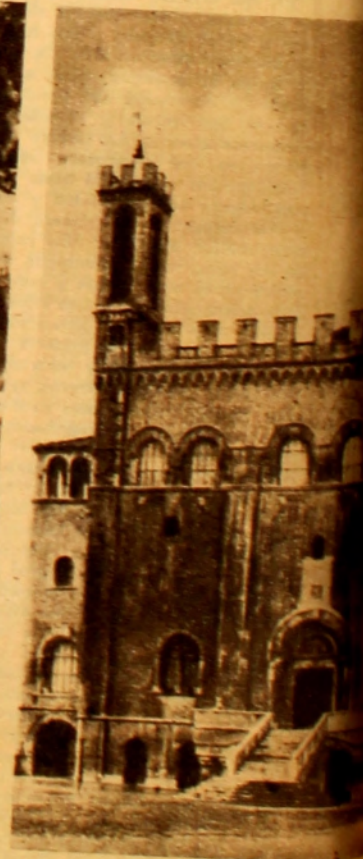
Lucca. La catedral con la plaza y el palacio del Popolo, o de los Cónsules. (1300 - 1400).

CONTRASTES DE EPOCAS

EXISTEN ciudades italianas antiguas que atraen y entusiasman precisamente por el ajuste definitivo que les dió el Renacimiento, y nadie puede pensar que si el Renacimiento no hubiera existido, el interés que despiertan sería tal vez más intenso y más rico. Una Urbino en la que faltasen las señales del dominio de Della Rovere y de Montefeltro; una Ferrara por la que no hubiera pasado el fasto de los Estensi; una Luca que no hubiera conocido el señorío



Todi.



Gubbio. Callejuela y casa.

El tipo de Guinigi, resultan di-
versos. Han sido precisamente esas
las que crearon sus
menos les dieron, respecti-
vamente, que no es arriesgado
definitiva, por no decir la ini-

En las ciudades, en la Marche,
que en cualquier otro sitio
entusiasman es precisamente
el Renacimiento intentó da-
le otro carácter, forjándolas a
que no dió resultado sino a
Foligno, Fabriano, Ascoli Piceno,
Foligno, la misma Perugia.
Ante la época ruda pero inge-
niosa, su siglo más o me-
nos. Pero si bien Mo-
ntefeltro, nada desciende
en las respectivas ciudades
trazas duraderas de su
recientemente más que de
transformar lo viejo, según
los antiguos monumen-
tos, entonces eran
de la gloria y de la libertad
siempre en cuanto pudieron,
les infligía.

Se da en dos o tres ciudades,
en Gubbio, en Foligno, en Gubbio,
fueron transformados a
al estilo del Renacimiento.
han quedado, no obstante
sencillamente, mila-
res. Y no cabe decir que los
transformaron carecieron de
sagacidad, ni de buen gusto
y exactos; clausuraban con
cornisas, escalonaban arcos,
incisiones; agregaban re-
lucivo arquitectónico nuevo al
palacio que tenían bajo ma-
de la construcción, fuese
fuese aquel aspecto de
propias de las construccio-
del cuatrocientos, lo cier-
lo restaurado, pese al
siglo traducía siempre al
le daba mayor realce y

que las que no transcurrió tan-
que asuste, y sin embar-
contarlas, pond una construc-
junto a otra de la segunda,
dos mundos diferentes a
inconciliables, sino inclu-
el primero con una voz
ronca, tanto es lo que
de los pensamientos con-
de los duros contrastes
se manifiesta la otra ama-
petu nervioso, con una mu-
se siente por los sentidos
también en lo íntimo.
El hombre que supo in-
se contó como masa, y no
se siente cansado y tien-
tiedad, pero que se esfuerza

sin embargo por no abandonarse dejándose
vencer por la apatía y el sueño; en otra, el que
lo ha convencido la calma, con menos espacio
para la efusividad de su orgullo, con su volun-
tad doblada al primer choque, pero contento
de saberse en contacto con su pójimo, que em-
pieza a gustarle la vida de la calle, el sol que
entra por su ventana, un canto de mujer, la
voz de un niño; todo eso que le es inmediato
y placentero, que lo conforta y que tal vez lo
encanta.

Existe alguien que, por lo demás, piensa por
el; y aunque alguna vez le duela sentir esa
voluntad que quebranta la suya, y contra la
cual muy poco o nada puede hacer, advierte
que a fin de cuentas a nadie le falta nada, y
no tiene necesidad de preocuparse. Es esa la
paz que ayer no más le parecía imposible e
inconquistable. En esta atmósfera surge la ciu-
dad nueva, la ciudad del Renacimiento; y el
pueblo que ha abdicado de su poder para siem-
pre, no sólo deja de oponerse a la transfor-
mación, sino que hasta la ayuda convirtiéndose
en actor y autor voluntario de ella. La ale-
gría de cambiar, de contemplar cosa diferente,
le distrae los sentidos puerilmente, y al fin
acaba por encontrar feo y despreciable lo po-
co que ha quedado de su tiempo, aquellas mo-
les superpuestas y oscuras de un pasado terri-
blemente grande. En verdad, todo es ahora
más cómodo y más amplio: la calle, la casa, la
habitación; y él también que se siente ahora
ciudadano, algo más que un hombre apenas,
una sola voz en el gran coro de la ciudad, re-
juvenecida y hermosa. Y si del lujoso y
alegre rumor que trasciende apenas de la Cor-
te y de los grandes palacios, le llega apenas
un eco leve, ¿qué le importa?

Frecuentemente basta el solo atisbo de la
riqueza, una música sentimental y lejana, el
indicio del bienestar, para comunicarle alegría
y esperanza a los que tienen bien dispuesta la
imaginación; y es esta precisamente la época
en la que el pueblo pierde el hábito de la re-
flexión, dejándolo todo librado a la fantasía.
Es que lo gentilicio ha vencido a la fuerza; y
la gracia ha barrido los últimos orgullos comu-
nales. La elegancia de la urbe ha matado para
siempre la rudeza del burgo.

El Renacimiento es la era de la belleza pu-
ra. Pero donde solamente domina la belleza,
no existe sitio para la grandeza moral, para la
expresión energética, para la virtud interior y
profunda. La ciudad nueva no transformó sino
a medias la ciudad antigua; y si ya no existe
en ninguna casa la famosa "puerta de los muer-
tos", que antes existía; si las ojivas han sido
desterradas y en su lugar aparecen las amplias
cuadraturas de los ventanales del Renacimien-
to; la fisonomía de las construcciones, el ritmo
de la calle y de las callejuelas, son todavía de
cuatrocientos. Determinadas ciudades termina-
da la lucha que el tiempo ha hecho olvidar.
más bellas todavía para quien sepa mirarlas
sin prejuicios estéticos, y con ojos de poeta.
Ved Gubbio, por ejemplo. Bajo el sol que le
da una pátina más rosa que dorada, aparece
antes que nada el palacio de Montefeltro, cua-



Vista de la ciudad medioeval de Gubbio.

drón, grande, y no obstante su grandeza, se le
siente concluido, decaído, vencido; y después,
un poco más abajo, el palacio de los Cónsules,
todavía erguido, todavía macizo, todavía intac-
to... Se contemplan, son vecinos; pero mien-
tras la obra del arquitecto quingentésimo traiciona
en conjunto y en detalle la ofensa que
el tiempo le ha traído, el otro está apenas os-
curecido por el paso de los siglos, y es todavía
gigantesco, firme.

Igualmente es gigantesco el palacio comunal
de Maggione en confrontación al castillo quin-
quegésimo de los Templarios, situado a la vuel-
ta del mismo muro, y el palacio de los Ba-
glioni o de los Sforza. Mayor monumentalidad,
tal vez, y en todo caso, un sabor de cosa más
elaborada y más perfecta que la construcción
del Renacimiento. Pero quién podrá ser tan
ciego para no poder advertir que si el gusto

ha progresado, si el sentimiento de la armonía
se ha afinado, el siglo de la belleza pura lleva
consigo un principio de decadencia moral, que
se descubre en seguida, no obstante el cuidado
y el genio de los artistas que intervinieron?

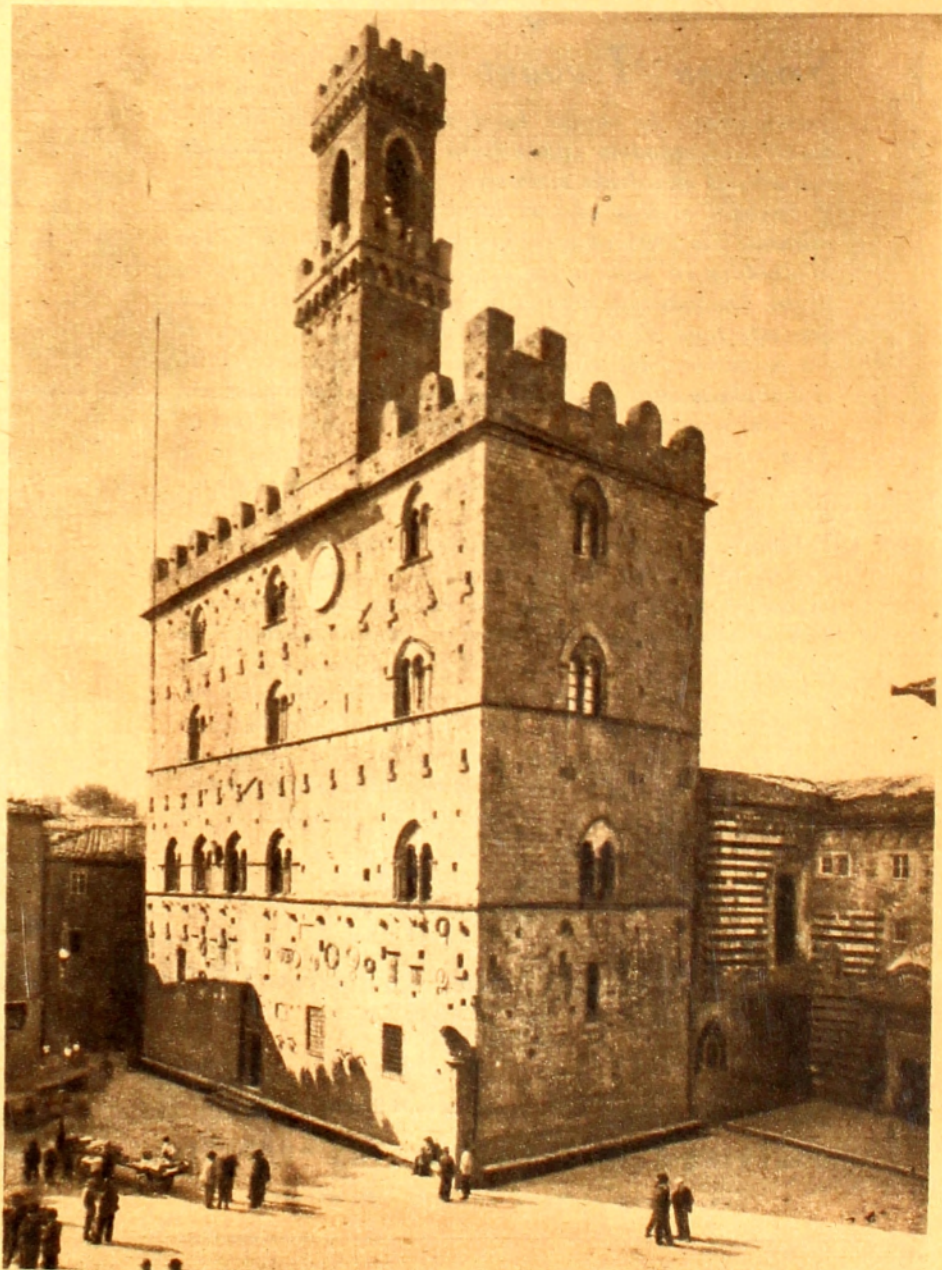
Es que la libertad ya estaba perdida, y an-
tes, en cambio, existía aún, y los artistas in-
terpretaban naturalmente, espontáneamente, lo
que el pueblo sentía. En la época de la Señoría,
en cuanto el pueblo deja de sentir y se entrega
soporíficamente, o casi, a quien lo domina, el
artista deja de ser la expresión de un todo ho-
mogéneo, la voz de un clima psíquico o moral,
para resultar apenas el ejecutante de una or-
den. Y quien da esta orden es siempre, o casi
siempre, ¡ay!, un tirano.

Mario PUCCINI.

Senigallia. Octubre. 1948. Especial para EL
DIA. (Traducción de E. A.).



Una ciudad trecentesca y cuatrocentesca (época de las Comunas).

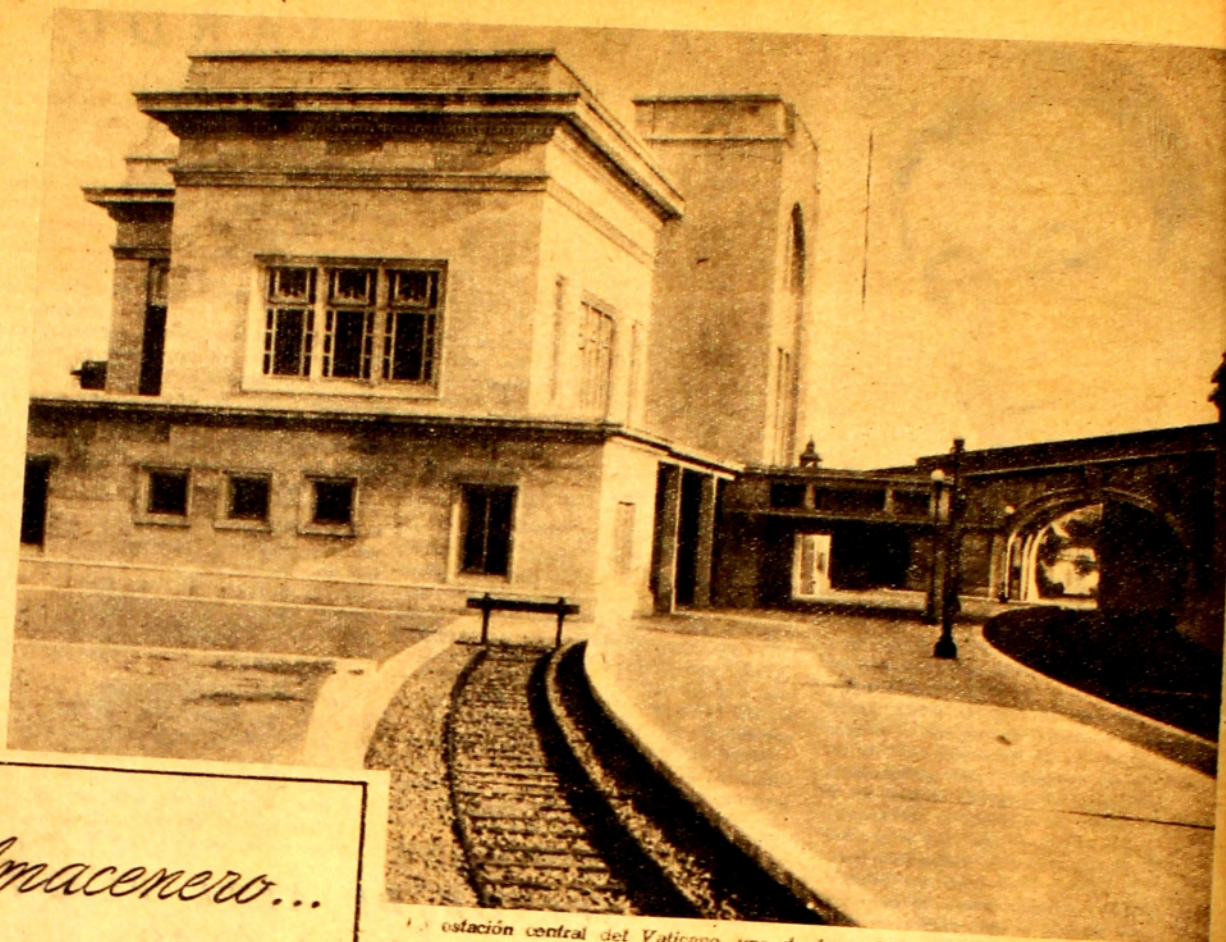


Volterra. El palacio de los Priori. (Siglo XIII)

JAMAS SE HA VISTO UN PASAJERO EN LA ESTACION DEL VATICANO

Una de las más bellas estaciones de ferrocarril de Europa, no ha sido empleada por ningún pasajero hasta la fecha, a pesar de haber sido terminada quince años atrás. Pero en 1950, Pío XII atravesará las puertas masivas que conducen al andén y se instalará en un tren especial; será el primer pasajero en usar la estación central del Vaticano.

UNA de las más bellas estaciones de ferrocarril que hay en Europa— tiene



La estación central del Vaticano, una de las más bellas de Europa, por la que jamás ha pasado un pasajero. En la fotografía pueden verse las puertas enormes que protegen esta entrada a la ciudad vaticana.

*Almacenero...
mande*

Pulidor BAO
LIMPIA SIN CANSAR CUIDA SUS MANOS

una sala de espera con paredes de mármol encarnado y pinturas al fresco en el techo — no ha sido empleada por ningún pasajero hasta la fecha.

Fue terminada quince años atrás, tiene dos andenes y un cambio de vía de maniobra. La sala de espera ha permanecido cerrada en llave, igual que el resto del edificio, desde el día en que se terminó la construcción. Sólo se abre para ser limpiada e inspeccionada por los arquitectos, periódicamente. Se trata de la Estación Central del Vaticano, empleada actualmente por trenes de carga, pero en la cual jamás se ha visto un pasajero.

Pío XII, cuyo escudo adorna la entrada principal, la hizo construir en 1932. Pensaba servirle de ella para sus viajes en el territorio italiano, en un tren fabricado especialmente que, en aquella época, no fue entregado.

La estación está ubicada detrás de la Basilica de San Pedro y al lado del "Gobierno", el edificio donde se encuentran las oficinas del gobierno del Vaticano.

Al final del andén principal hay dos puertas de acero que al cerrarse sobre la línea férrea, separan al Vaticano de las líneas de ferrocarril italiano y el resto del mundo. Cada puerta pesa quince toneladas; al abrirse, movidas por un motor eléctrico, desaparecen en los muros de cuatro metros y medio de espesor que rodean la ciudad vaticana.

Los únicos trenes que pasan por esta bellísima estación son los que transportan mercadería pesada, destinada al Vaticano. Hay una oficina de aduana donde se abren todos los paquetes dirigidos a particulares residentes en el Vaticano; se les cobra una pequeña suma de derechos de aduana. Naturalmente, la mercadería destinada al Vaticano no paga derechos, ni siquiera al pasar por la aduana italiana.

El día en que visité la estación, unos cuantos changadores descargaban sacos de un tren de carga, bajo la vigilancia de un gendarme. Eran sacos de harina y fueron amontonados cuidadosamente ante la puerta de bronce de la sala de espera. Más allá, un tractor americano que iba a ser llevado a una de las haciendas del Vaticano, en las afueras de Roma.

Al mirar a través de las ventanas de la sala de espera pude ver las columnas griegas de mármol de Carrara encarnado, las bellas pinturas al fresco que adornan el techo. El polvo que cubría el suelo no me impidió admirar los hermosos dibujos de mármol.

Muchas ventanas al norte del edificio tienen los vidrios rotos. Un avión que se supone fuera fascista, tiró cuatro o cinco bombas en el Vaticano, durante el verano de 1943, una de ellas cayó cerca de la estación, rompió las ventanas y dejó herido a uno de los empleados. La estación está situada entre el edificio donde residían los diplomáticos extranjeros y la estación emisora de radio del Vaticano. Las bombas estaban destinadas probablemente a uno de esos dos edificios, pero ambos quedaron intactos.

Durante los meses que vienen, los empleados del Vaticano se encargarán de preparar la estación: encerrarán el mármol de las paredes y el suelo; las pinturas que adornan el techo interior serán limpiadas esmeradamente y se les harán los retoques necesarios.

Todo debe estar listo para ese día. Si Pío XII decide llevar a efecto su proyectado viaje a Italia, la estación estará lista para recibir a su primer pasajero. Pero aún faltan dos años...

John TALBOT.

Roma.

Reuter Features Limited.



Juan Domingo Igoa Ixart, que cumplirá su primer año.

OBRAS MAESTRAS

CORTO DESCANSO

FRITZ UNDE

Malestares femeninos

CENEY

Nº 4

EMENAGOGO
VEGETAL



VENTA LIBRE EN FARMACIAS

Tarzan

por

EDGAR RICE BURROUGHS

"Tus labios
invitan al beso"



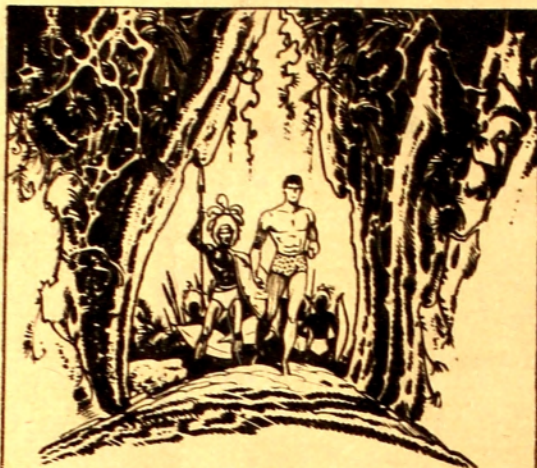
hechiceros... inolvidables
con **HEATHER**
(¡¡¡¡¡)



Son labios embellecidos
con Heather, el lápiz que incorpora
todas las adelantos científicos al
maquillaje moderno. Heather imparte brillo
encantador, suavidad irresistible.
Hoy, más que nunca, es el lápiz predilecto.



"TARZÁN PUEDE GUARDAR SUS AR-
MAS" DIJO EL JEFE MATABELE.
"SI INTENTA HUIR O LUCHAR SERÁ
MUERTO."



"LA REINA NANI HA SIDO ADVERTIDA DE SU LLE-
GADA, HOMBRE BLANCO." CONTINUÓ EL MATABE-
LE, INDICANDO LA ENTRADA DEL TUNEL.
"ELLA LO ESPERA. VAMOS."



"ASI QUE LA REINA HA SIDO ADVERTIDA DE MI
LLEGADA," MURMURO TARZAN, MIENTRAS AN-
DABA POR EL CORREDOR DEBILMENTE ILUMI-
NADO. "IGNORO QUIEN LA HABRA PREVENIDO."



SALIENDO DE LA
OSCURIDAD
DEL TUNEL, TAR-
ZAN PARPADEO
ANTE LA LUZ
DEL DIA QUE LE
REVELABA UNA
ESCENA SOR-
PRENDENTE.



SE TRATABA DE UNA CIUDAD MUERTA, ANTE
LAS RUINAS DE UNA CIVILIZACION QUE SE
PERDIA ENTRE LOS ORIGENES DEL TIEMPO.



"ADELANTE, HOMBRE BLANCO,"
DIJO EL JEFE, Y SEGUIDO DE
TARZAN, SE ENCAMINO SO-
BRE EL PAVIMENTO DES-
TRUIDO DE LO QUE FUERA LA ARTERIA PRINCIPAL DE
LA CIUDAD.



EL MATABELE GUIÓ AL GRUPO POR
LA ANTIGUA CIUDAD, ENCAMINANDO-
SE HACIA UNA PILA DE GRANITO
QUE HABIA EN SU CENTRO.



"ENTRE, HOMBRE BLANCO," DIJO INDICANDO UNA
ABERTURA EN LA ROCOSA LADERA.

HOGARTH

OTROS LO LLEVARAN A PRE-
SENCIA DE LA REINA NANI."

CasaGoler

SOLER HNOS. S. A.

Sección Señoras

FAJAS y SOUTIENS



1 FAJA corset en coutil de hilo toda forrada \$11.00
SOUTIENS en brin sanforizado, colores blanco y rosa \$1.85

2 FAJA en tul elástico con refuerzo de coutil, alto 0.40 mt. \$12.20, 0.35 mt. \$11.00
SOUTIENS en raso de seda Americano, colores salmón y blanco \$3.00

3 FAJA en malla elástica con refuerzo de coutil de seda \$12.00
SOUTIENS en raso de seda, colores blanco, salmón y negro \$4.10



Otras Ofertas

FAJA elastic en algodón y seda, alto 0.45 mt. \$5.80, 0.40 mt. \$5.40, 0.35 mt. \$5.00

SOUTIENS en coutil de hilo y seda, color salmón \$0.85

FAJA en tul elástico con refuerzo de gros elástico, alto 0.40 mt. \$9.20, 0.35 mt. \$8.70

SOUTIENS en raso de seda, colores salmón y blanco \$1.90

FAJA bombacha en buen tejido elastic de algodón y seda, alto 0.40 mt. \$9.80, 0.35 mt. \$8.60

SOUTIENS en raso de seda, colores blanco, salmón, cielo y negro \$1.35

FAJA en malla elástica con refuerzo de coutil \$12.80

SOUTIENS en buena tela de algodón, color salmón \$2.60

FAJA en coutil de hilo y seda \$6.80

SOUTIENS en tela de algodón, colores salmón y blanco \$2.20

FAJA maternal en buen coutil de seda, toda forrada en franela de algodón \$12.50
Industria Americana

REDUZCA SU PRESUPUESTO
COMPRANDO AL CONTADO

EN NUESTRAS
TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO